

## Somos hijos de Dios, es la gran alegría que Jesús nos consigue con su resurrección (domingo de la 3º semana de Pascua-B)



Los **Hechos de los Apóstoles** nos cuentan que Pedro ya no tenía miedo ante los judíos y que predicó que Jesús resucitó y les animó: "arrepentíos y convertíos, para que se borren vuestros pecados". El **Salmo** es la oración de un hombre fiel que pide a Dios: "Haz brillar sobre nosotros el resplandor de tu rostro... Escúchame cuando te invoco, Dios, defensor mío, / Tú que en el aprieto me diste anchura, / ten piedad de mí y escucha mi oración". Jesús nos dijo que si rezábamos lo tendríamos todo, que es la felicidad, "lo único necesario", "El Padre no me abandona jamás", y lo que dice el salmo ("el Señor me oye cuando lo invoco"), es lo que nos dijo Jesús: "pedid y recibiréis... llamad y se os abrirá":

### HABLA CON DIOS: ÉL TE RESPONDE SIEMPRE

Dices: "Es imposible". Dice Dios: "*Todo es posible*" (Lc 18, 27). Dices: "Estoy demasiado cansado". Dice Dios: "*Yo te daré descanso*" (Mt 11, 28-30).

Dices: "En realidad, nadie me quiere de verdad". Dice Dios: "*Yo te amo*" (Jn 13, 34).

Dices: "No puedo seguir adelante". Dice Dios: "*Te basta mi gracia*" (2Cor 12, 9; Sal 91).

Dices: "No sé lo que va a pasar". Dice Dios: "*Yo dirigiré tus pasos*" (Prov 3, 5-6).

Dices: "No puedo hacer eso". Dice Dios: "*Lo puedes todo con mi ayuda*" (Fil 4, 3).

Dices: "Tengo miedo". Dice Dios: "*No te he dado un espíritu de temor*" (2 Tim 1, 7).

Dices: "Estoy siempre preocupado y frustrado". Dice Dios: "*Deja todas tus preocupaciones a mi cuidado*" (1 Pe 5, 7).

Dices: "No tengo suficiente fe". Dice Dios: "*He dado una medida de fe a cada uno*" (Rom 12, 13).

Dices: "No soy lo suficientemente listo". Dice Dios: "*Yo te doy sabiduría*" (1 Cor 1, 30).

Dices: "Me siento solo". Dice Dios: "*Nunca te dejaré, no me olvidaré de ti jamás*" (Heb 13, 5).

El "secreto" de Jesús era poner su confianza en Dios, y nos pide que hagamos lo mismo. Podemos rezar la oración de san Francisco de Asís:

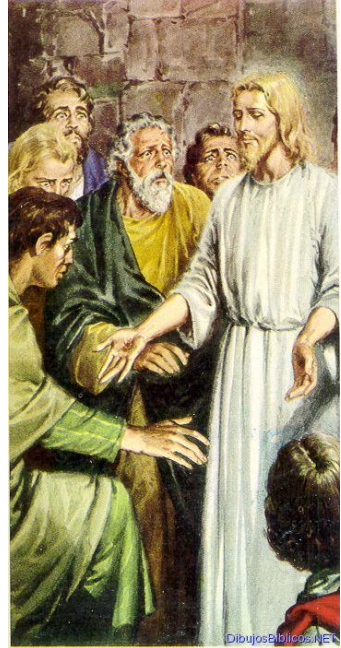
*Sumo, glorioso Dios, ilumina las tinieblas de  
mi corazón y dame fe recta, esperanza  
cierta y caridad perfecta, sentido y  
conocimiento, Señor, para que cumpla tu  
santo y verdadero mandamiento.*

*Amén*

En su **carta**, **San Juan** nos anima a no pecar, y que si pecamos no nos desanimemos sino que pidamos perdón y volvamos a empezar, "la copla de la vida / yo te la voy a cantar: / es pecar, hacer penitencia / y luego volver a empezar", como decía san Josemaría la santidad es lucha, comenzar y recomenzar, arreglar las faltas de amor con un acto de amor sin darle más vueltas... sin desanimarse. Y en el **Evangelio**, San Lucas nos dice que contaban los discípulos de Emaús lo que les había acontecido en el camino y cómo reconocieron a Jesús al partir el pan, y "mientras hablaban,

se presentó Jesús en medio de sus discípulos y les dijo: -Paz a vosotros. Llenos de miedo por la sorpresa, creían ver un fantasma. Él les dijo: -¿Por qué os alarmáis?, ¿por qué surgen dudas en vuestro interior? Mirad mis manos y mis pies: soy yo en persona. Palpadme y daos cuenta de que un fantasma no tiene carne y huesos, como veis que yo tengo. Dicho esto, les mostró las manos y los pies. Y como no acababan de creer por la alegría, y seguían atónitos, les dijo: -¿Tenéis ahí algo que comer? Ellos le ofrecieron un trozo de pez asado. Él lo tomó y comió delante de ellos. Y les dijo: - Esto es lo que os decía mientras estaba con vosotros: que todo lo escrito en la ley de Moisés y en los profetas y salmos acerca de mí, tenía que cumplirse. Entonces les abrió el entendimiento para comprender las Escrituras. Y añadió: -Así estaba escrito: el Mesías padecerá, resucitará de entre los muertos al tercer día, y en su nombre se predicará la conversión y el perdón de los pecados a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén".

¿Cómo sería el cuerpo de Jesús resucitado? Jesús les tranquiliza y les convence de que es verdad lo que están viendo y de que no se trata de ningún fantasma. No es posible comprender cómo un cuerpo glorificado - "espiritualizado" por el Espíritu Santo- pueda comer. Es un cuerpo que se puede aparecer a los de Emaús y al cabo de un



momento en Jerusalén, que no está sometido a espacio y tiempo y que se puede presentar con llagas o sin llagas, de una forma u otra, que se hace ver a quien quiere y lo reconoce quien está preparado como los de Emaús cuando ya están con fe, o María Magdalena cuando el Señor la llama por su nombre... pero es el mismo Jesús que tiene ahora toda su vida presente, como en una película, y que vive para siempre. Jesús además les puede dar su Espíritu, que es el del Padre, y les abre el sentido de las Escrituras para que comprendan que todo ha sucedido como había sido anunciado por los profetas, se les mete dentro. Jesús se nos mete dentro con su Espíritu, si le dejamos... entonces no nos costará hacer las cosas difíciles, como aquella niña que llevaba al hermano a cuestas y le preguntaron: "¿no te pesa?" y contestó orgullosa: "¡claro que no: es que es mi hermano!" Cuando se hace algo costoso -estudiar, un sacrificio...- por alguien que se quiere, ya no cuesta...

